

# La noche del reencuentro

La Orquesta Sinfónica de RTVE y la soprano M<sup>a</sup> José Montiel volvieron para triunfar

MARÍA JOSÉ MONTIEL

"El concierto de la noche del domingo dentro del Verano Musical '97 de Segovia bien puede enmarcarse como el del reencuentro. Fue una vuelta a encontrarse por partida triple o cuádruple, si se quiere. Fue volver a escuchar con placer a la Orquesta Sinfónica de Radiotelevisión Española, a la soprano María José Montiel, a un programa gratis a los niños, y fue volver al auditorio de emergencia de la iglesia de la Santa Cruz.

La Orquesta Sinfónica de RTVE ya actuó el año pasado en esta ciudad. Acompañando al Oficio Doméstico, realizó un concierto memorable y espectral en la Catedral. Por su parte, María José Montiel también actuó en el pasado Verano Musical; su interpretación de obras de Enrique Granados constituyó una de las mayores y gozosas sorpresas con las que nos dejó el Festival Internacional.

Orquesta y soprano han sido recuperadas este año para una feliz actuación cumplida. Y el reencuentro lo ha sido con un programa de esos que se escuchan con verdadero gusto. El concierto, con sabor del romanticismo, tuvo como denominación e hilo conductor de *Canción Pastoral*.

La primera parte estuvo conformada por la *Obertura Pastoral* de "Los esclavos felices" de Juan Crisóstomo Arriaga y por *Las noches de estío*, opus 7 de Héctor Berlioz.

La obertura de Arriaga sirvió de introducción grata pero no extraordinaria, de lo que sería la gran actuación de la noche, la de la soprano María José Montiel.



La soprano María José Montiel volvió al Verano Musical segoviano para interpretar una pieza de Berlioz.

La voz de esta mujer volvió si no a sorprender si a entusiasmar al auditorio de Segovia. Bien es una voz potente y sutil, clara y sensual, expresiva y delicada. María José Montiel volvió a demostrar no sólo sus posibilidades líricas sino su gran talento para la interpretación dramática.

Las siete bellas canciones de Berlioz tuvieron en esta soprano el complemento adecuado para resaltar su expresividad. Villa-nueva fue vibrante y gallarda; *El espejo de la rosa* fue liriguida y dramática; *En las largunas* hubo suave tragedia; el lírico

los mejores momentos de este concierto del reencuentro.

Por su parte, la Orquesta Sinfónica de RTVE volvió a ser un espectáculo en sí misma. La orquesta, que inopinadamente vol-

## NOTA ARTÍSTICA

Orquesta Sinfónica de Radiotelevisión Española  
Obras de J. C. Arriaga, H. Berlioz y L. V. Beethoven  
Soprano solista: María José Montiel  
Director: Pedro Alcalde  
Verano Musical de Segovia  
Fundación Don Juan de Borbón  
Iglesia de la Santa Cruz de Segovia, 13 de julio.

vió a traer consigo a las cámaras de Televisión Española para grabar su actuación y la de la soprano, significó uno de los grandes éxitos de la noche. La presencia de la cámara con toda su amplitud no molesta distrajó un poco la atención artística pero todo sea por la imagen multiplicada de la ciudad hacia el exterior.

## Sonido denso

La Orquesta Sinfónica de RTVE apuró un sonido denso en su conjunto si bien hay que tener en cuenta la acústica de la iglesia. En este sentido, el grupo de violines sonaba como si estuviera en un espacio vacío, al tiempo que en los pasajes más rápidos la sucesión de las notas tuvo un matiz lineal. El efecto de espacio vacío también se notó en los pasajes solistas de viento-madera. Pero, sin duda, eso fue cuestión de la acústica de la iglesia a la que habrá que acostumbrarse.

Pedro Alcalde estuvo al frente de la dirección orquestal. Su forma de dirigir dio la sensación de que lo hacía como quien conduce a un buen trueno de coches jóvenes e impulsivos, pero lo hace con aplomo, con agilidad y sin dejarse dominar. Pedro Alcalde dirigió con una velocidad algo menor de lo que nos tienen acostumbrados otros directores, pero eso no significó un descuento en la expresividad.

La segunda parte estuvo dedicada a la Sinfonía n.º 6 en fa mayor "Pastoral", opus 68 de Ludwig van Beethoven. La audición de esta sinfonía también fue un reencuentro ya que el mes pasado la interpretó la Orquesta Sinfónica de Castilla y León en esta ciudad. En cualquier caso, fue otro de los motivos para disfrutar a placer con la música, no sólo con la composición de la que nadie queda por decir, sino por su interpretación. El público se dejó cautivar.